

## reseña de libros

**SEQUEIRA ORTIZ, Deyanira y Zaida Segueira Ortiz; *La bibliotecología como Ciencia*; 1ed; San José Costa Rica, Publitex, 1988, 240 p.**

Los grandes bibliotecarios del siglo XIX, cuya educación formal en el área de filología, filosofía o jurisprudencia, principalmente, les permitió vincular paulatinamente la actividad bibliotecaria al ámbito científico, se planteaban, desde entonces, los problemas sobre: la relación entre los objetivos de su actividad y la organización de los conocimientos producidos en la historia de la humanidad; las formas de su vinculación con la sociedad; la organización interna de las bibliotecas y su correspondencia con las necesidades de sus usuarios, etc.; problemas que fueron perfilándose rápidamente en el siglo XX, dentro de perspectivas teóricas más complejas, lo que ha derivado en un autoanálisis de los especialistas sobre el nivel en que ha de situarse, dentro de las ciencias, la actividad que reflexiona sobre la práctica bibliotecaria en sus diversas áreas.

En latinoamérica se ha venido utilizando el término *bibliotecología* en sustitución de *biblioteconomía*, para denotar distintos ámbitos de la actividad, tanto puramente reflexivos como organizativos y prácticos. Si bien el término no ha sido validado por una fundamentación científica, al igual que Library Science en USA, sin embargo, 'bibliotecología' describe y cualifica -por el sufijo "logía"- el enriquecimiento en los distintos planos teórico-prácticos, que la actividad ha producido a lo largo de su desarrollo histórico.

Las reflexiones teóricas sobre la bibliotecología continúan profundizándose, y han llegado a planteamientos últimos, como el que indaga sobre la necesidad de construir el cuerpo teórico de la disciplina.

En este contexto, el libro de Deyanira y Zaida Segueira Ortiz se constituye en una aportación de mandado por la comunidad bibliotecológica de habla hispana, principalmente por la finalidad que pretende "... señalar las ideas que condicionan a la profesión y que le impiden mirar en otras direcciones, que la auxilian de otras disciplinas y la hacen asumir la tecnología importada de una manera indiscriminada en vez de usarla para afirmar los valores y renovar las sociedades a que sirven..." (introducción).

La obra se estructura con siete capítulos y tres anexos. En dichos capítulos se abordan, de manera general, desde las relaciones entre la ciencia y la filosofía y los métodos de sistematización científica en bibliotecología, hasta los microcomputadores y las ciencias de la información en su relación con la bibliotecología; asimismo, se presentan una serie de definiciones sobre conceptos, procesos y funciones para dar instrumentos de interpretación de los medios que actualmente utiliza la actividad bibliotecaria.

Consideramos que esta obra debe ser un obligado antecedente, para nuestros bibliotecólogos, para estudios en donde los enfoques teóricos no sólo contextualicen a la bibliotecología, sino que sean aplicados con todo rigor científico; es decir, con fuentes de reconocida calidad teórica, sin presupuestos con respecto a cuál es el objeto de estudio de la bibliotecología y sin un análisis crítico de la relación de la bibliotecología con las ciencias de la información, cuyo carácter científico continúa infundado, es decir, este libro que ahora reseñamos, debe preceder a una investigación científica sobre esta disciplina y no tratar a la *bibliotecología como ciencia*.

**Susana Sander**

**MIRANDA, Antonio. "Biblioteconomía comparada: una revisión crítica." en *Estudos avançados em Biblioteconomia e Ciência da Informação*, editado por Ubaldino Dantas Machado, Brasília, Associação dos Bibliotecários do Distrito Federal, 1982.**

Este trabajo de Antonio Miranda fue seleccionado para su traducción de un conjunto de artículos del libro *Estudos Avançados em Biblioteconomia e Ciência da Informação*, editado por Ubaldino Dantas Machado, y publicado por la Associação dos Bibliotecários do Distrito Federal, de Brasília en 1982.

El criterio para su selección se basó en las características teóricas, críticas e informativas que posee, así como la necesidad de reforzar la bibliografía utilizada en la materia de Bibliotecología Comparada que se imparte en las Escuelas y Colegios de Bibliotecología en México.

El ensayo de Antonio Miranda tiene por objetivo "señalar los principales problemas con respecto a la definición, amplitud y utilidad de la Biblioteconomía". Asimismo, pretende suscitar la discusión sobre la función que ésta puede desempeñar en el proceso de planeación de bibliotecas y de los sistemas de información en general, así como en el proceso de decisión de importar tecnología de la información en particular." (p. 4)

La perspectiva en la que son abordados los problemas de la Biblioteconomía Comparada, y las distintas vías metodológicas

que se analizan para su solución -Burnett, Simsova, Farradane, Foskett, Danton, Figueiredo, Bereday, etc.- manifiestan la seriedad y profundidad de este trabajo de Miranda, quien hace énfasis en la necesidad de que la investigación bibliotecológica latinoamericana se acerque a un tratamiento más amplio y fundamental del tema, para que la Biblioteconomía Comparada realice sus propósitos; pues como dice Antonio Miranda "... lo que pretende la Biblioteconomía Comparada parece ser, exactamente, una ampliación de horizontes, de mentalidad, de diálogo, de tolerancia y de comprensión".

**Susana Sander**

**DEBONE, A., E. Harve and S. Cronenweth. *Information science: an integrated view*. Boston: G. K. Hall & Col., 1988. 172 p. : il.**

Desde la época en que Watanabe (1939) y Shannon (1949) publicaron sus teorías sobre la información, se ha escrito mucho en los últimos años sobre los conceptos y problemas concernientes a la información.

Los autores de esta obra nos presentan una visión integradora de la ciencia de la información, la cual es algo más que la suma de campos tales como la computación, las telecomunicaciones y la ingeniería de sistemas.

El libro se basa en dos premisas fundamentales:

- La ciencia de la información es de carácter interdisciplinario.
- El objetivo que persigue la ciencia de la información es el diseño y desarrollo de sistemas de información.

En el capítulo 1 se definen los conceptos de información y ciencia de la información. El primero de estos términos es contemplado desde diferentes contextos: la información como un factor económico (mercancía); como una entidad física (energía); considerada como sinónimo de comunicación; como la organización de símbolos (datos); como hechos y como conocimiento.

Los autores definen a la ciencia de la información como "un medio ambiente de personas, máquinas y procedimientos que aumentan el potencial biológico humano para adquirir, procesar y actualizar datos."

En el mismo capítulo son presentadas las raíces históricas de la ciencia de la información: por un lado los procesos de cálculo y por el otro el registro de documentos y su posterior difusión. También se estudian las aportaciones de varias disciplinas al desarrollo de la ciencia de la información:

- Filosofía.- Formula una concepción unificada y consistente del universo en el que se desarrolla la ciencia de la información.

- Matemáticas.- Presenta un lenguaje formal para cuantificar eventos.

- Lingüística.- Permite representar, clasificar y categorizar eventos y que en sí misma es un medio de comunicación.

- Ciencias de la conducta.- Contribuye a explicar las diferentes actitudes que asumen las personas frente a la nueva tecnología.

A su vez, señalan los autores, la ciencia de la información utiliza conceptos tales como cibernética, biónica e ingeniería del conocimiento, los cuales no han sido definidos claramente.

En el capítulo 2 se analizan las actividades que desarrollan las distintas categorías de profesionales de la información. Entre estas categorías podemos observar a los científicos, quienes elaboran las leyes y teorías de la ciencia de la información; los especialistas en sistemas de información, quienes analizan los problemas prácticos de la información y diseñan sistemas para resolverlos; los intermediarios entre la nueva tecnología y los usuarios; y los técnicos, quienes operan, mantienen y controlan los sistemas de información.

Asimismo, se mencionan los antecedentes de las primeras instituciones que empezaron a impartir estudios formales relacionados con la ciencia de la información y el surgimiento de colegios invisibles que después se transformaron en asociaciones de profesionales. Se anexa un directorio de estas asociaciones en USA, así como las publicaciones que editan.

La recolección de datos, la simulación de sistemas ideales (modelos) y los métodos estadísticos en los que se apoyan los profesionales para describir, explicar y predecir los sucesos y eventos que afectan el desarrollo de la ciencia de la información, son analizados en el capítulo 3.

Aquí observamos nuevamente el carácter interdisciplinario de la ciencia de la información, la cual necesita del concurso de otras ciencias y disciplinas para sintetizar el conocimiento que constituye su estructura.

La teoría de sistemas es abordada en el capítulo 4. Qué es un sistema y cómo trabaja son los puntos en los que se centra el análisis de los autores. Se confrontan las definiciones de Boulding (1968), Bertalanffy (1968), Khailov (1969), Churchman (1971), Machlup y Mansfield (1983) sobre la teoría de sistemas.

También se presentan distintos modelos de sistemas de información, en donde resulta evidente la analogía con los sistemas biológicos.

En el capítulo 5 se estudian las tecnologías asociadas con los componentes de los sistemas de información. Destaca también la contribución de Shannon al campo de la transmisión de señales y se mencionan los procesos de análisis, manipulación y categorización de datos, es decir su procesamiento, el aporte de las computadoras a estas actividades y el desarrollo de centros de análisis de información (IAC), los cuales favorecen la toma de decisiones en agencias gubernamentales principalmente.

En el capítulo 6 se presenta una distinción entre lo que es el proceso de transferencia de señales y lo que es la transferencia de información. Se explican los medios que posibilitan la transmisión de señales (televisión, materiales impresos, teléfono, satélites, etc.) y la función que cumplen las redes de información.

En el capítulo 7, basados en la proposición de que los organismos biológicos son sistemas de información, los autores, proporcionan la estructura y funcionamiento de dichos sistemas. Se señala que el objetivo esencial de un sistema de información es el de facilitar la toma de conciencia de un organismo sobre los eventos que lo afectan, directa e indirectamente,

para de esta forma posibilitar su supervivencia y ulterior desarrollo. Lo anterior se logra mediante el establecimiento de mecanismos que posibiliten la adquisición y procesamiento de datos relevantes que permitan ser sintetizados y canalizados a objetivos previamente determinados.

En el capítulo 8 se examina el impacto de los sistemas de información en las estructuras sociales, de cómo las entidades sociales (familia, grupo, ciudad, estado o nación), a través de los sistemas de información, adquieren conciencia de su posición y de cómo utilizan la información recibida para conservar esta posición con respecto a entidades similares. Aspectos como la censura, la intromisión en la vida privada, el colectivismo y la legislación son tratados en este capítulo.

En el noveno y último capítulo se abordan cuestiones relacionadas con el futuro de la ciencia de la información. Algunas de las claves para vislumbrar este futuro son:

- El rol tan importante que juega la información en la vida actual, tanto individual como colectiva.
- La necesidad de facilitar el acceso de amplios sectores de la población a los beneficios que se desprenden de la utilización de sistemas de información.
- El desarrollo de nueva tecnología, en donde no es que las nuevas técnicas sustituyan a las viejas sino que, más bien, es un amalgamamiento de unas y otras.

Para finalizar, los autores resaltan el compromiso social de la ciencia de la información, la cual debe contribuir al bien estar colectivo y no convertirse en un instrumento de dominación de grupos privilegiados.

**Fernando E. González**

**MARTINEZ ARELLANO, Filiberto Felipe. *Manual de Codificación para catalogadores*. — México : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1989. — 145 p. : il. — (Serie Estudios ; 10)**

El uso de las computadoras para la elaboración de catálogos ha dado origen a la codificación bibliográfica, lo que consiste básicamente en el proceso a través del cual los datos que conforman una ficha bibliográfica son convertidos en formas que se puedan almacenar en una computadora, a fin de poder imprimir las tarjetas necesarias para formar los catálogos, efectuar bibliografías o permitir recuperar en línea la información por cualquiera de los puntos de acceso bibliográfico.

Hace una década la Dirección General de Bibliotecas emprendió la tarea de automatizar sus actividades de catalogación bibliográfica, por lo que adoptó para efectuar la codificación bibliográfica el formato MARC/DGB, el cual es un formato basado y compatible con el formato MARC de la

Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, pero modificado de acuerdo a las necesidades propias.

Aunado al proyecto de automatización se elaboró el Manual de Codificación para Catalogadores el cual, a través del tiempo, fue perdiendo actualidad debido, entre otras razones, a las siguientes: la aparición de la segunda edición de las Reglas de Catalogación Angloamericanas, la modificación de las políticas de catalogación y codificación de material bibliográfico dentro del Departamento Técnico de la Dirección General de Bibliotecas y la modernización del equipo de cómputo para el manejo de información bibliográfica.

Las razones expuestas anteriormente hicieron necesaria la elaboración de una segunda edición del Manual de Codificación para Catalogadores, la cual fue realizada bajo los auspicios del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas en colaboración con la Dirección General de Bibliotecas.

En esta segunda revisión la mayoría de los ejemplos han sido substituidos por otros que consideramos presentan una mayor

claridad en cuanto al manejo y aplicación de la segunda edición de las Reglas de Catalogación Angloamericanas; asimismo, han sido incluidos una serie de conceptos y de definiciones nuevos, así como amplia dos los existentes en la versión anterior.

Finalmente, consideramos que esta nueva versión del Manual de Codificación para Catalogadores puede ser de utilidad para todas aquellas personas que realizan actividades de catalogación y codificación bibliográfica en las bibliotecas.

**Filiberto F. Martínez Arellano**

**BAMBERGER, Richard. *La promoción de la lectura. Prólogo de Luis García Ejarque. Trad. por J. M. García de la Mora. — Barcelona: Promoción Cultura y UNESCO, 1975. 127 p.***

Richard Bamberger es una de las autoridades con mayor prestigio internacional en el campo de la lectura. Presidió por muchos años y dio gran impulso al International Board on Books for Young People. Además, es autor de varias obras sobre el tema de la lectura.

En este libro compendia logros, resultados e implicaciones de las investigaciones realizadas internacionalmente en el campo de la lectura, así como los avances que se han conseguido en la práctica.

Resume, por lo tanto, a lo que se había llegado hasta el momento de su redacción, en los siguientes puntos:

- Importancia de la lectura para el individuo y para la sociedad.
- Panorámica de la situación de la lectura en el mundo.
- La enseñanza efectiva de la lectura.
- Resultados de la investigación sobre motivaciones para leer e intereses por la lectura.
- Factores que influyen en los intereses lecturales.

- Métodos para determinar los intereses lecturales del individuo.

- Fomento de los intereses y motivaciones lecturales y cultivo del hábito de leer.

- Tareas para la investigación.

El objetivo de este libro es servir de orientación y estímulo a maestros, padres, bibliotecarios, libreros y a cuantos de un modo u otro están interesados en promover una conducta lectora en todas aquellas personas que han sido alfabetizadas, con el fin de que lean más y con mayor provecho.

Aunque al autor le preocupan todos los lectores, se centra principalmente en los niños y jóvenes.

El lector encontrará valiosa información e interesantes propuestas para la promoción de la lectura.

Al final del libro se encuentra una abundante bibliografía que incluye 138 referencias, una lista de publicaciones periódicas sobre investigación lectural y literatura infantil, y otra de instituciones que se ocupan de problemas de literatura y libros infantiles.

**Ma. Trinidad Román**